



Imagen de «Ecteinascidia turbinata», el tunicado marino del que se obtiene Yondelis. / EL MUNDO

ONCOLOGÍA

El esforzado logro del fármaco Yondelis en cáncer de ovario

EL PRIMER ANTITUMORAL ESPAÑOL ANUNCIA RESULTADOS POSITIVOS EN PACIENTES AFECTADAS POR ESTA ENFERMEDAD. EL HALLAZGO DA UN RESPIRO A PHARMAMAR TRAS 20 AÑOS DE TRABAJO

ISABEL PERANCHO
El que la sigue, la consigue. La máxima parece volver a cumplirse para PharmaMar, la filial de Zeltia que en 1986 se embarcó en la misión de investigar los secretos terapéuticos del fondo del mar y que ha anunciado esta semana que su buque insignia, el antitumoral Yondelis (trabectedina), consigue retrasar un promedio de mes y medio más las recaídas en las pacientes de cáncer de ovario en las que otros quimioterápicos

han fallado. Es el segundo hito en la singladura de esta empresa tras más de 20 años y alrededor de 450 millones de euros invertidos en la búsqueda de remedios marinos.

El esfuerzo habrá merecido la pena si los datos de este trabajo convencen a las agencias del medicamento de Europa y Estados Unidos y Yondelis se comercializa (algo que podría ocurrir en 2009). El mercado del cáncer de ovario es más de cuatro veces superior que el de los sarcomas de tejidos blandos, la primera indicación para la que el

producto se autorizó hace poco más de un año.

En este primer ejercicio, ha vendido 30 millones de euros en los países en los que está presente, aunque ha ingresado otros 55 gracias a un acuerdo con Ortho Biotech Products, filial de la multinacional Johnson & Johnson, para su desarrollo y comercialización.

Aún así, el rumbo del antitumoral español no se augura fácil. «Los nuevos resultados son una buena noticia para las pacientes, ya que desde hace años no había ninguna novedad te-

rapéutica en cáncer de ovario. Pero no es fácil interpretar los datos del estudio. Habrá que averiguar en qué subgrupo concreto de enfermas puede ser más beneficioso. Quizá en el de las que sufran recaídas tardías», señala el oncólogo Antonio González, secretario del Grupo Español de Investigación en Cáncer de Ovario.

BAZAS

El tratamiento con Yondelis cuesta unos 5.000 euros por ciclo, precio equivalente al de las nuevas terapias basadas en dianas moleculares. Sin embargo, se trata de un quimioterápico, un grupo de inferior coste. En el ensayo ahora presentado se aplicó combinado con otro citostático, la doxorubicina.

A su favor juega que su perfil de efectos adversos es manejable, «si la paciente se selecciona bien», dice González. Requiere medicar a la enferma con esteroides para proteger su función renal, puede causar neutropenia (por toxicidad medular) y otras molestias controlables con medicación, como náuseas y cansancio. Su principal baza es que no produce caída del cabello, un aspecto muy interesante para estas pacientes.

Yondelis se usa desde hace unos meses de forma habitual en los hospitales para tratar los sarcomas avanzados resistentes a otros quimioterápicos. El número de candidatos a recibirlo es bajo por la escasa frecuencia de estos tumores (un 2% del total). «Ha supuesto un paso importante, porque antes no teníamos nada más que darles. Cuando otros tratamientos fracasan, logra detener la progresión de la enfermedad y la estabiliza, a veces, durante bastante tiempo», indica Javier García del Muro, presidente del Grupo Español de Investigación en Sarcomas. Para ampliar su uso se estudia darlo en fases más precoces o en combinación con otras terapias.

Las expectativas de futuro no se acaban ahí, la trabectedina se está ensayando igualmente en cáncer de mama, próstata, pulmón y en tumores infantiles.